

## Gotas de Acín en medio de *El Diluvio*

El Instituto de Estudios Altoaragoneses y su equipo bibliotecario nos obsequian de cuando en cuando con nuevos descubrimientos que van realizando en sus incansables indagaciones por la intrincada selva de las hemerotecas digitales y por nuevas adquisiciones que van agrandando su abundante documentación, y os vamos dando noticia de esos descubrimientos que nos vienen como agua de mayo para saber más de Acín y de sus aledaños.

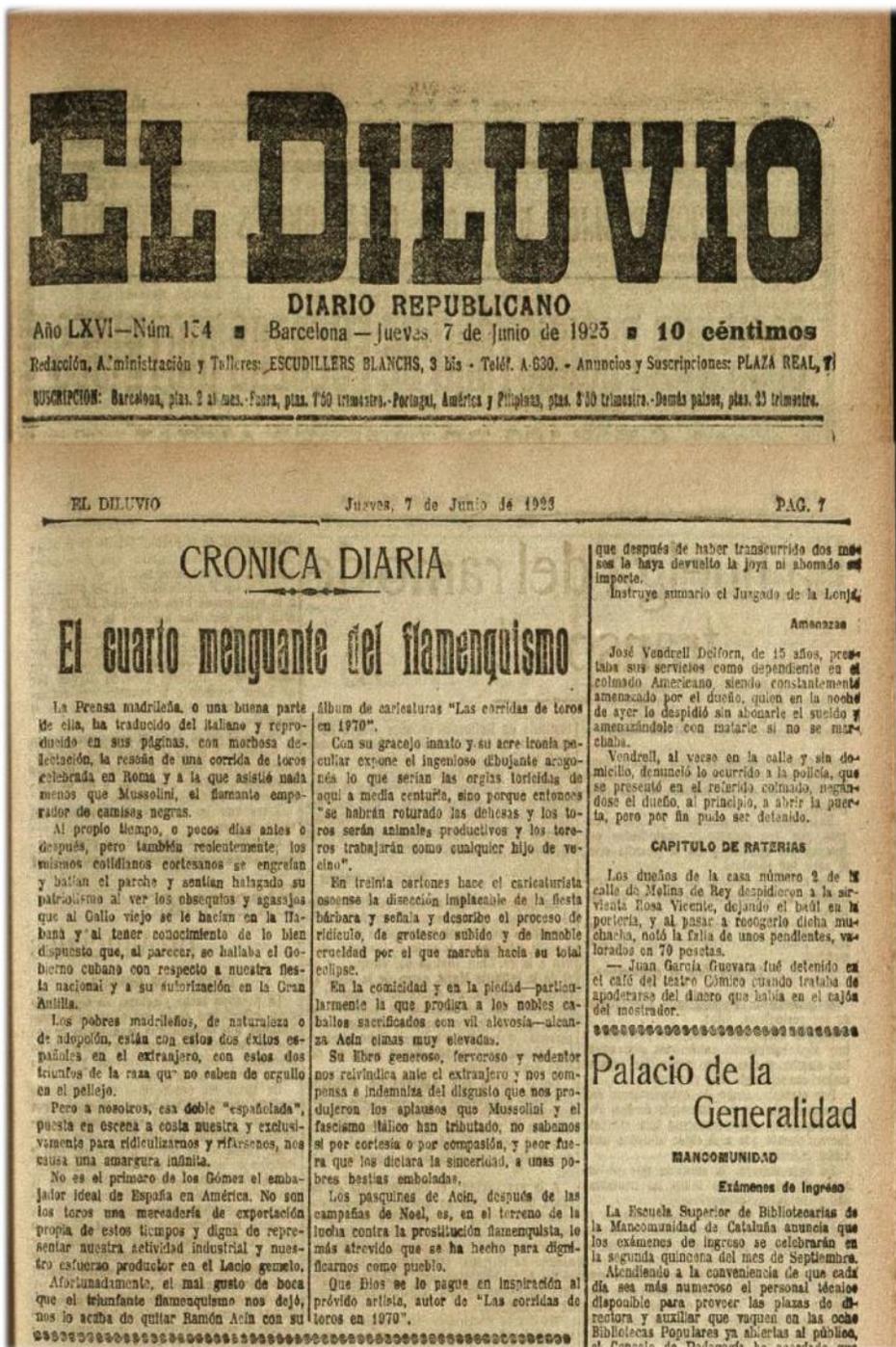
En esta ocasión han sido cuatro ejemplares del periódico barcelonés *El Diluvio*, respectivamente de los años 1923, 1927, 1929 y 1936. Dos de ellos tienen particular interés. Uno, desconocido para nosotros hasta ahora, es el de 1923 y es noticia –y de lujo por su excelente y satírico contenido- de la publicación de *Las Corridas de toros en 1970*, serie de dibujos de carácter irrisorio-futurista sobre cómo iban a ser las celebraciones taurinas diez lustros después y que Acín ya había dibujado y preparado en 1921 pero no había conseguido publicarla hasta entonces que su amigo Vicente Campo imprimió en sus talleres oscenses.

El segundo artículo es un obituario firmado por Medardo Lisa, artículo del que conocíamos su existencia y contenido sabiendo sólo que se había publicado en Barcelona lógicamente tras al asesinato de Acín.

Ambos artículos os presentamos a continuación acompañados de unas notas y de un ejemplar en formato PDF que hemos reelaborado para ofreceros las viñetas de *las corridas de toros* para disfrute de quienes no hayáis podido ver seriada esta espléndida serie de Ramón Acín.

Y de nuevo, gracias a Ana Oliva, Ester Puyó y Susana Navarro, que siempre nos ofrecen estos descubrimientos sabiendo cuánto los disfrutamos y agradecemos, por ser nuevas sumas al conocimiento de unos personajes esenciales para construir una época desgraciadamente masacrada por los sublevados en 1936 contra la democracia, y por quienes apoyaron y se beneficiaron de la posterior dictadura franquista.





## El cuarto menguante del flamenquismo

*Crónica diaria.* Diario El Diluvio nº 134. Barcelona jueves 7 de junio de 1923, pág. 7

El artículo apareció en el diario barcelonés *El Diluvio*, dirigido por el cubano Jaime Claramunt desde 1916 hasta 1938, y que contó siempre con un equipo por el que pasaron excelentes plumas como Luis Bonafoux —fallecido en 1918—, Regina Lamo —*Nora Avante*, que fue abuela de la periodista y escritora feminista Lidia Falcón—, el grausino y amigo de Acín Ángel Samblancat y el omnipresente Federico Urales, entre otros y otras muchas. Aunque el artículo no está firmado, puede asegurarse la autoría de Claramunt, ya que siempre realizaba la columna *Crónica diaria* del periódico<sup>1</sup>. Incluso hace referencia a las noticias taurinas de su Cuba natal y por ello se le consideraba especialista concededor de la política y la sociedad antillanas.

La Prensa madrileña. o una buena parte de ella, ha traducido del italiano y reproducido en sus páginas, con morbosa delectación, la reseña de una corrida de toros celebrada en Roma y a la que asistió nada menos que Mussolini, el flamante emperador de camisas negras.

Al propio tiempo, o pocos días antes o después, pero también recientemente, los mismos cotidianos cortesanos se engreían y batían el parche y sentían halagado su patriotismo al ver los obsequios y agasajos que al Gallo viejo se le hacían en la Habana y al tener conocimiento de lo bien dispuesto que, al parecer, se hallaba el Gobierno cubano con respecto a nuestra fiesta nacional y su autorización en la Gran Antilla.

Los pobres madrileños, de naturaleza o de adopción, están con estos dos éxitos españoles en el extranjero, con estos dos triunfos de la raza que no caben de orgullo en el pellejo.

Pero a nosotros, esa doble “españolada”, puesta en escena a costa nuestra y exclusivamente para ridiculizarnos y rifársenos, nos causa una amargura infinita.

No es el primero de los Gómez el embajador ideal de España en América. No son los toros una mercadería de exportación propia de estos tiempos y digna de representar nuestra actividad industrial y nuestro esfuerzo productor en el Lacio gemelo.

Afortunadamente, el mal gusto de boca que el triunfante flamenquismo nos dejó, nos lo acaba de quitar Ramón Acín con su álbum de caricaturas “Las corridas de toros en 1970”.

<sup>1</sup>Gil Toll. “Aproximación a la historia de *El Diluvio* (1858-1939)”, 2018.



Con su gracejo innato y su acre ironía peculiar expone el ingenioso dibujante aragonés lo que serían las orgías torcidas de aquí a media centuria, sino porque entonces "se habrán roturado las dehesas y los toros serán animales productivos y los toreros trabajarán como cualquier hijo de vecino".

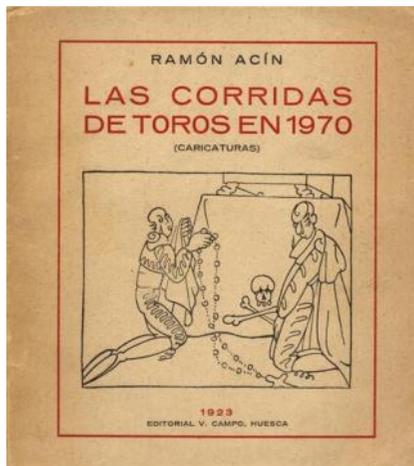
En treinta cartones hace el caricaturista oscense la disección implacable de la fiesta bárbara y señala y describe el proceso de ridículo, de grotesco subido y de inno-ble crueldad por el que marcha hacia su total eclipse.

En la comicidad y en la piedad –particularmente la que prodiga a los nobles caballos sacrificados con vil alevosía- alcanza Acín cimas muy elevadas.

Su libro generoso, fervoroso y redentor nos reivindica ante el extranjero y nos compensa e indemniza del disgusto que nos produjeron los aplausos que Mussolini y el fascismo Itálico han tributado, no sabemos si por cortesía o por compasión, y peor fuera que los dictara la sinceridad, a unas pobres bestias emboladas.

Los pasquines de Acín, después de las campañas de Noel, es, en el terreno de la lucha contra la prostitución flamenquista, lo más atrevido que se ha hecho para dignificarnos como pueblo.

Que Dios se lo pague en inspiración al pródigo artista, autor de "las corridas de toros en 1970".



Ver aquí  
PDF con la serie completa



Ver aquí vídeo  
Animación de la serie

